



Artículos

China y América Latina y el Caribe en la nueva “a/normalidad”

*Patricia Romer Hernández*¹

“A estas alturas, ya nadie ignora que la pandemia no es sólo una crisis sanitaria. Es lo que las ciencias sociales califican de ‘hecho social total’, en el sentido de que convulsa el conjunto de las relaciones sociales, y conmociona a la totalidad de los actores, de las instituciones y de los valores.” (Ignacio Ramonet, 2020)²

“Las riquezas de América Latina la tornan vulnerable, no poderosa. /.../ El futuro está abierto, pero lo que hagamos con él dependerá de nuestra comprensión del presente. Y romantizar el potencial de América Latina es la mejor receta para que nos cocinen.” (Andrés Malamud y Esteban Actis, 2020)³

“China ha tomado la iniciativa. El monólogo occidental (incluyo a nuestra América Latina) ha terminado y comienza el diálogo intercultural. Y aun cuando en ese diálogo no se pueda prescindir del dolor y del sufrimiento, esperemos evitar las guerras sangrientas.” (Cristina Reigadas, 2020)⁴

¹ Integrante del Departamento de América Latina y el Caribe (IRI - UNLP). Se agradece a Laura Bogado Bordazar por las valiosas sugerencias para la redacción del artículo y los aportes realizados para presentar el panorama político y socioeconómico regional.

² Ignacio Ramonet, “Coronavirus: La pandemia y el sistema-mundo”, *Página 12*, 29/04/2020.

³ Andrés Malamud y Esteban Actis, “América Latina, una impotencia emergente”, *La Nación*, 21/07/20.

⁴ C. Reigadas (2020). “Visiones del futuro y encrucijada civilizatoria: China, Occidente y la pandemia”, *Erasmus*, Revista para el diálogo intercultural, n 22, pp. 127-155.

Introducción: ¿un nuevo orden mundial?

La pandemia del Covid-19 profundizó el debate acerca de la reconfiguración del orden mundial. Según desde la perspectiva teórica en que nos posicionemos, nos encontramos en una etapa de transición hacia un nuevo mundo bipolar, el reemplazo del hegemón o hacia la construcción de un mundo multipolar. Sin lugar a dudas, en todas las visiones mencionadas, el gigante asiático ocupa un lugar preponderante en el análisis y eso nos involucra de lleno a todos los latinoamericanos.

La importante presencia y las crecientes relaciones de China con la región nos incluyen, en tanto nuestra historia ha estado marcada por los vínculos de subordinación hacia los Estados Unidos. De este modo, nos planteamos el interrogante sobre ¿en qué lugar nos posicionaremos ante un escenario de enfrentamiento entre China y Estados Unidos? o, ¿cuál será nuestra situación ante el declive definitivo de Estados Unidos y su reemplazo por China? o si, ¿realmente nos encaminaremos junto a China en la construcción de un mundo de destino compartido?

En estos momentos de incertidumbre los interrogantes son múltiples y las proyecciones inciertas. En estas breves reflexiones nos proponemos pensar sobre los desafíos a los que se enfrenta América Latina y el Caribe (ALC) en sus relaciones con el gigante asiático, a partir de las características socioeconómicas y políticas de la región, en un escenario de post pandemia.

América Latina y China en el escenario mundial del COVID-19

Las particularidades del escenario Latinoamericano en el contexto de la pandemia

Una vez más, la región latinoamericana muestra particularidades socioeconómicas y políticas que nos permiten aventurar con pesar una posible nueva “década perdida”⁵ y un retroceso de su presencia en el escenario mundial. El panorama económico según la estructura productiva de cada país se ha visto perjudicado por la baja de los precios de las materias primas; el deterioro del comercio mundial, en especial como consecuencia de las modificaciones de la demanda de China, los Estados Unidos y la Unión Europea, asimismo por el desplome del turismo; el nivel de endeudamiento externo; la disminución de remesas y, los altos niveles de mano de obra informal en la mayoría de los mercados laborales.

En una apretada síntesis, la pandemia impactó en ALC en un momento en el que ya se encontraba muy débil su economía en términos regionales. “En el decenio posterior a la crisis financiera mundial (2010-2019), la tasa de crecimiento del PIB regional disminuyó del 6% al 0,2%; más aún, el período 2014-2019 fue el de menor crecimiento desde la década de 1950” (CEPAL, 2020). El mismo organismo pronosticó para el año 2020 una caída abrupta del PIB (-5,3 %). Asimismo, el Banco Mundial informó que:

“debido a las diversas perturbaciones internas y externas derivadas de la pandemia, en 2020 la actividad económica regional sufrirá una contracción de un 7,2 %, lo que constituirá una

⁵ La década de los años 1980 fue denominada “década perdida”, debido a la crisis de la deuda externa que debieron enfrentar los países latinoamericanos. Las Naciones Unidas en marzo de 2020 solicitaron un alivio de las deudas para los países menos desarrollados (*Clarín*, p.6, 09/08/2020)

recesión mucho más profunda que las causadas por la crisis financiera mundial de 2008-09 y la crisis de la deuda latinoamericana de la década de 1980. En este contexto, la normalización de las condiciones internas y mundiales permitirían que el crecimiento regional se recupere al 2,8 % en 2021” (Banco Mundial, 2020).

A lo anterior, debemos sumar la existencia de un escenario conflictivo y de fragmentación social con una oleada de mandatarios conservadores, a excepción de Argentina, México y Venezuela. La marea “azul” que siguió a la “rosa”⁶ dejó en evidencia una fractura a nivel ideológico que debilitó los procesos de integración, exacerbó los nacionalismos e impidió la construcción de respuestas en conjunto.

La relativa ausencia de los organismos regionales mostró como contracara el rol central que han adquirido los Estados nacionales para hacer frente a la pandemia. Sin embargo, muchos de ellos tienen sus capacidades debilitadas para responder a la población más vulnerable debido a la contracción de la economía y al peso de la deuda externa como ya mencionamos. En este sentido, ingresaron al debate las concepciones sobre el Estado de Bienestar y el interrogante sobre la posibilidad de su regreso. Al respecto, Juan Gabriel Tokatlian expresó,

“Hoy está en crisis el capitalismo financiero, pero no encuentra reemplazo. Y está en deterioro la democracia, que tampoco encuentra reemplazo pues no hay para muchas alternativas. Este es un camino muy peligroso porque no se reconstruye el Estado de Bienestar, ni se mejora el capitalismo, ni se profundiza la democracia. Estamos entrando en un territorio en el cual proliferan regímenes que tienen componentes autoritarios mezclados con las formalidades de la democracia.” (García, 2020)

De este modo, Tokatlian incorpora otro gran tema: la democracia y la percepción de la ciudadanía sobre ella como medio para la resolución de los conflictos en la sociedad. La pandemia ha generado malestar en las sociedades que cuestionan a los partidos políticos y a sus líderes por el manejo ante la crisis, algo que indudablemente va a “provocar cimbronazos” en las instituciones.

Según los informes de los últimos cinco años del Latinobarómetro el apoyo de los ciudadanos a la democracia ha descendido, denominando a este fenómeno de declive como “*diabetes democrática*, por sus símiles con una enfermedad invisible en su generación, que, si bien no mata de inmediato, una vez que aparece es extremadamente difícil de erradicar y mortal” (Lagos, 2018: 6). Ahora bien, cuando se analizan los motivos de la ‘debilidad democrática’ se considera la corrupción, la desconfianza en las instituciones y la falta de conducción democrática de sus líderes, por cuanto muchos de ellos aspiran perpetuarse en el poder. Si bien el informe concluye que “los pueblos de América latina quieren prosperidad y desarrollo” sin recurrir al autoritarismo, el análisis no subraya las insuficientes realizaciones democráticas con respecto a los índices de pobreza y las desigualdades sociales (Lagos, 2018).

En realidad la irrupción de la pandemia en Chile, Ecuador, Colombia y Bolivia coincidió con un momento de gran conflictividad debido a la existencia de importantes protestas sociales. En los tres primeros países las demandas han estado vinculadas con reformas estructurales que atenuen las desigualdades (Chile) y mejoren la redistribución de ingresos (Ecuador), o abandonen

⁶ Se le denominó “marea azul” a la ola de partidos liberales conservadores o de centro que gobernaba América Latina y “marea rosa” al período en que gobernaban partidos de izquierda progresista. La comparación es entre 2009 y 2019 (Marine, 2019).

políticas de ajuste (Colombia). Sin embargo la pandemia puso en un gran paréntesis a estas sucesivas crisis sociales, postergando con fecha incierta sus posibles soluciones. Estas consecuencias sin dudas se irán sumando o solapando a los efectos negativos de la pandemia.

En el caso de Ecuador, fue a partir de una serie de medidas antipopulares que tomó el gobierno de Lenin Moreno (octubre 2019) que generaron protestas masivas con saqueos y violencia en varias regiones del país. El gobierno popularmente se mostró muy débil y su autoridad fue ejercida por la fuerza, lo cual agravó los enfrentamientos. Las fuerzas armadas y la policía, al igual que los grupos empresariales apoyaron al gobierno y estuvieron a favor de las medidas económicas y políticas tomadas. Los efectos de la crisis han sido desastrosos para la economía nacional y principalmente para los seres humanos que participan en las manifestaciones y que generó decenas de fallecidos y heridos⁷. Esta situación de crisis inconclusa que tuvo un trasfondo no sólo socio-económico sino también político, se agravó con la situación de la pandemia, ya que Ecuador ha sido uno de los países más afectados desde el principio de la expansión del virus en la región sudamericana, y que persiste con un sistema de salud absolutamente saturado (Bogado & Bono, 2020).

En Bolivia se produjeron una sucesión de hechos controvertidos que desembocaron en un golpe de estado hacia el gobierno del presidente Evo Morales y que finalizó con el asilo del mandatario en México y la convocatoria a nuevas elecciones casi un año después de dichos acontecimientos. Múltiples acusaciones se efectuaron al partido del M.A.S. (Movimiento Al Socialismo) de Evo Morales por entorpecer suministros sanitarios en la pandemia. El país presentó cifras de infectados y fallecidos que fueron de las más elevadas del sub continente en relación a la población.

En Chile las protestas sociales comenzaron en octubre de 2019 y fueron de altísima gravedad entre manifestantes y carabineros, provocando miles de heridos y muertos. Se percibió entonces en las protestas un descontento generalizado de grandes sectores sociales, molestos por la desprotección de un modelo económico que no cumplía con estándares de una sociedad justa y solidaria⁸. Las manifestaciones comenzaron rápidamente a ser masivas y las demandas mucho más amplias. En palabras de José L. Valenzuela (quien realizó un análisis profundo de las protestas):

“se reclama un cambio profundo en la estructura política, que se expresa en el reclamo de una nueva constitución; y también en la estructura económica, a través de una reforma profunda del modelo neoliberal mediante la corrección de la gran desigualdad nacional derivada de la usualmente llamada “teoría del chorreo” que deja el combate a la pobreza y la desigualdad al efecto derivable del crecimiento económico”⁹.

⁷ González Orna, G. (2019), “Moreno y la incertidumbre”, Opinión en el IRI, Departamento de América Latina y el Caribe, disponible en: <http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2019/12/bo-alatina-70-opinion-gonzalezorna.pdf>.

⁸ Piñeiro, F. (2020), “Inicio de la violencia y del caos en Chile: octubre de 2019”, en: Boletín No. 71 del departamento de América Latina y el Caribe del IRI. Disponible en: <http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2020/04/bolALyCn71eneroFebreroMarzo2020.pdf>.

⁹ Valenzuela, J. L. (2020), La revolución chilena de octubre: dos visiones, Serie: corporación, integración y futuro, Estocolmo, Editorial Senda.

En Argentina y Brasil las sociedades han mostrado grandes índices de polarización ideológica y política, lo cual dificulta aún más la aplicación de medidas para enfrentar la pandemia y los efectos que de ella se deriven.

Con respecto a las instituciones democráticas, el característico presidencialismo de nuestros países se ha visto acrecentado por el otorgamiento de poderes extraordinarios al Ejecutivo. Según Carlos Malamud (2020:2) dos son los tipos de mandatarios existentes a grandes rasgos, “unos con capacidad de liderazgo social, flexibles y que han priorizado la toma de decisiones estratégicas frente a aquellos que han optado por tácticas cortoplacistas e incluso por negar la realidad”.

Lo cierto es que todos los gobiernos se han enfrentado a agendas con un tema dominante: el combate al Covid-19 y en la mayoría de los casos con sistemas sanitarios insuficientes y recursos magros para afrontar la pandemia. Asimismo, con serios problemas para enfrentar la crisis económica que se vislumbra tras la superación de la misma. Por otro lado, en aquellas sociedades polarizadas las medidas adoptadas por los gobiernos han sido puestas en cuestión por una parte importante de la sociedad.

En cuanto a las medidas implementadas a nivel sanitario, en primer lugar se procedió al cierre de fronteras y al establecimiento de medidas de confinamiento que llevaron a restricciones para la circulación y a la suspensión del trabajo presencial en actividades productivas y comerciales consideradas no esenciales.

El establecimiento de “cuarentenas”, por distintos períodos de tiempo y con diferentes grados de rigurosidad¹⁰, estuvo orientado a la adecuación de los sistemas sanitarios nacionales pero con graves consecuencias sobre la economía. Sin embargo, Perú, Ecuador, Bolivia, Brasil y Chile se vieron desbordados para ofrecer atención médica adecuada a los enfermos de Covid-19.

A nivel económico, en general se trató de medidas coyunturales consistentes en transferencias directas a trabajadores informales, la concesión de créditos ventajosos a empresas y la suspensión momentánea del pago de impuestos. Hasta el momento, han resultado insuficientes en tanto es de suma dificultad la identificación de los trabajadores informales, aquellos que su trabajo diario les permite subsistir y no cuentan con ningún tipo de protección social, y en cuanto suelen dejar fuera de toda ayuda a las pymes y a los comercios de actividades no esenciales. Sin embargo, la ayuda a la población más vulnerable ha elevado el gasto público a niveles significativos en todos los países, lo cual pone en riesgo políticas de largo plazo orientadas a una reactivación económica.

Habiendo analizado a grandes rasgos la situación de América Latina, veremos las diferentes visiones que se tienen sobre China y su accionar diplomático ante la pandemia.

Las visiones sobre el gigante asiático

En “China: ¿oportunidades, desafíos, riesgos o nueva dependencia?” (2018) sintetizamos las visiones sobre el gigante asiático desde las distintas perspectivas teóricas de las relaciones internacionales presentes en el debate académico de la región¹¹. La conclusión llevó a distinguir dos

¹⁰ Carlos Malamud (2020) las clasificó en drásticas (cuarentena general), intermedias (toques de queda) y parciales.

¹¹ En especial se trata sobre las visiones de los académicos sudamericanos. Romer Hernández, “Las relaciones entre China y Latinoamérica. Ponencia presentada en XIII Congreso Nacional y VI Congreso Internacional sobre Democracia- Rosario, septiembre de 2018.

grandes agrupamientos de trabajos: visiones optimistas o negativas sobre la presencia de China en Latinoamérica. Entre las primeras, encontramos un abanico de propuestas que van desde las nuevas miradas del realismo, pasando por el globalismo, hasta el constructivismo. En todas ellas se reconoce el papel de China como motor del crecimiento económico mundial desde los primeros años del presente siglo y por lo tanto se visualizan de manera optimista las vinculaciones con dicho país. Con respecto a las segundas, se subraya los riesgos de dependencia por una relación económica basada en las ventajas comparativas, un vínculo en el cual se destacan las asimetrías y las desigualdades, y a la vez, se reedita el esquema primario exportador.

La pandemia actualizó el debate acerca de la configuración del orden mundial y del rol de China tras la superación de la misma. Los distintos enfoques se sostienen pero en general se incorporan nuevos elementos al análisis y en todos ellos es de suma importancia comprender la realidad latinoamericana “para que no nos cocinen”.

Desde el **realismo** se plantea un nuevo escenario de “guerra fría” en el cual confrontan los Estados Unidos y China. Un mundo bipolar ya existente antes de la aparición del Covid-19 en el cual las dos superpotencias confrontarían no a nivel ideológico, sino en el campo económico y en especial en el tecnológico.

Luego de la ‘guerra comercial’, planteada por la administración de Donald Trump en 2018, emergió una tecnológica con elementos de la guerra fría que involucró acusaciones de espionaje, cierre de consulados y limitaciones a empresas chinas para operar en territorio estadounidense, invocando cuestiones de seguridad nacional.

Las restricciones comerciales a Huawei en 2019, empresa que está desarrollando el 5G una red de quinta generación, preanunciaron la confrontación tecnológica y el interés de los Estados Unidos por frenar los avances chinos en ese campo. Se ha comenzado a emular al muro de Berlín en una “cortina de hierro digital”. La escalada en el conflicto incluyó en 2020, la amenaza de prohibición para realizar descargas de la plataforma digital TikTok, una aplicación con videos y coreografías de uso masivo en adolescentes. Esta firma, al igual que WeChat, ha sido declarada como una amenaza para la seguridad nacional en tanto tiene acceso y recopila datos personales de los usuarios y en cuanto es sospechada de colaborar con los servicios de inteligencia del Partido Comunista Chino. Finalmente, para seguir operando en territorio estadounidense la empresa TikTok fue forzada a asociarse con Oracle y Walmart, socios tecnológico y comercial respectivamente (La Nación, 19/09/2020).

Como expresa el economista chileno Osvaldo Rosales (2019: 162), “estamos ante un conflicto de larga duración, de intensidad variable, en el que será difícil detectar vencedores netos, las victorias y derrotas serán parciales, transitorias, y el sello vencedor irá cambiando de bando”. De todas maneras, desde esta perspectiva se considera la continuidad en la cooperación entre ambos países para diversas cuestiones como el comercio y las inversiones. En lo referido a la región latinoamericana, este autor considera que, “permitir –o peor aún, ser activos propagadores de– la llegada de la guerra fría a Sudamérica o a la región toda sería un error estratégico y geopolítico de consecuencias incalculables, además de introducir ruido y volatilidad en las cifras de comercio exterior, toda vez que China ya es un socio comercial destacado de varias economías de la región” (Rosales, 2019).

A diferencia de los análisis realistas que refieren a un equilibrio de poder entre ambas potencias propiciado por la bipolaridad, los enfoques **marxistas** y neomarxistas confirman que estamos asistiendo a la declinación final de los Estados Unidos y al ascenso a hegemonía global por parte de China. Ahora bien, en este escenario de transición hacia un nuevo orden unipolar, los desafíos que enfrenta Latinoamérica son las posibles presiones de las dos potencias para que optemos por

una u otra, en última instancia se trataría de los mismos riesgos a los que nos enfrentaríamos en el escenario de una nueva guerra fría.

Desde una posición cercana al marxismo, la teoría **de la dependencia** más que incorporar nuevos elementos sostiene su visión sobre la subordinación de los países latinoamericanos en su relación con China. Un ejemplo de este enfoque se encuentra en las voces críticas a las negociaciones para un posible acuerdo entre Argentina y el gigante asiático para la producción de carne porcina. Hacia fines de 2018 China redujo drásticamente su producción de cerdos debido a una epidemia de gripe porcina africana. Esto la llevó a realizar convenios con otros países dado que es un alimento de consumo masivo en su población. En este contexto, a comienzos de 2020 se anunciaron posibles inversiones en Argentina y un convenio para la cría de porcinos, confirmado por la Cancillería argentina¹². La socióloga Maristella Svampa resume la oposición de diversos movimientos sociales para la instalación de granjas porcinas, afirmando que China quiere externalizar los riesgos generando un modelo de desarrollo no sustentable en nuestro país¹³. Para la autora, desde el 2013-2014, superada la etapa del boom de commodities, se inició un período en el cual se exacerbaban los proyectos extractivistas¹⁴. Este constituye uno de los últimos, generando una falsa solución para el ingreso de divisas y para la reactivación de la economía argentina, sin tener en cuenta el impacto sanitario y socioambiental. En síntesis, para esta línea de análisis China es presentada como una nueva potencia que replica los mecanismos de subordinación del pasado y por lo tanto reedita la perspectiva de la dependencia.

Para los globalistas el mayor interrogante es acerca del futuro de la globalización, es decir, la pandemia lleva a una desglobalización o tan solo a una ralentización de la misma. Para la Cepal, no se trataría de “una reversión de la globalización, sino una economía mundial más regionalizada, organizada en torno a tres grandes polos productivos: América del Norte, Europa y Asia Oriental y Sudoriental” (Cepal, 2020c: 22). La pandemia reforzaría las tendencias preexistentes hacia un menor nivel de interdependencia entre las principales economías mundiales y hacia un comercio mundial con un menor nivel de apertura y con una institucionalidad multilateral debilitada. De esta manera, el organismo afirma que frente a una economía mundial más incierta y regionalizada Latinoamérica necesita profundizar la integración regional.

En cuanto al enfoque **constructivista**, que considera a los vínculos con China como una alternativa al “hegemón continental” y plantea la construcción de un mundo multipolar y nuevas formas de articulación a la economía global, ha presentado un retroceso con respecto a aquellos que plantean un mundo bipolar. La razón fundamental la encontramos en la nueva oleada de gobiernos conservadores presentes en la región como expusimos con anterioridad. Quienes siguen

¹² En julio 2020, la Cancillería anunció la posibilidad de alcanzar un acuerdo comercial para producir 900 mil toneladas de carne en cuatro años para exportar a China. Información para la Prensa N°: 160/20, lunes 6 de julio de 2020, <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/entrevista-entre-el-canciller-felipe-sola-y-el-ministro-de-comercio-de-la>, consultado 30/09/2020.

¹³ Resumiendo, las distintas organizaciones denuncian los riesgos sanitarios para la salud de la población vecina a este tipo de establecimientos, los ambientales debido a la alta demanda de agua y los desechos tóxicos generados en la producción, así como los económicos ya que es calificada como un agronegocio y por lo tanto no contribuye a disminuir el hambre ni la pobreza, en <https://oplas.org/sitio/2020/07/31/maristella-svampa-argentina-sera-la-nueva-fabrica-de-cerdos-para-china/>, consultado 30/09/2020

¹⁴ Maristella Svampa, “Las nuestras han sido sociedades exportadoras de Naturaleza”, Reunión anual del Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, mayo de 2018, Ecuador. <https://www.youtube.com/watch?v=6maaa6jS-ZY>, consultado 30/09/2020.

sosteniendo con fuerza esta visión son los académicos venezolanos y cubanos. Los autores cubanos Sunamis Fabelo y Ruvisei González (2020) exponen los esfuerzos de China en el sector de la salud y confirman los logros en base a la cooperación para alcanzar un futuro compartido de mutuo beneficio. De este modo, "China ha ofrecido una nueva posibilidad, la cual se fundamenta en abandonar la ley de la selva, el hegemonismo y poder político de "suma cero" para reemplazarlo con la fórmula "ganar-ganar" (Fabelo, 2020:45).

China: la 'diplomacia de las mascarillas', la 'diplomacia del lobo guerrero' y la 'diplomacia de la gente'

En cuanto a la diplomacia desarrollada por China, para sus detractores "implementó la famosa 'diplomacia de los barbijos': Xi Jinping le mandó materiales sanitarios a más de 150 países cuando este planeta tiene 193, según la propia ONU. Un globalismo y multilateralismo del que Washington hoy reniega" (Karg, 2020). En particular los analistas políticos europeos, luego de la compra de mascarillas y test no homologados, comenzaron a denominar como '**diplomacia de las mascarillas**' a la cooperación sanitaria china en búsqueda de cambiar la imagen del país en el cual se había originado el virus.

Algunos académicos latinoamericanos, como Enrique Dussel (UNAM, México) u Oliver Stuenkel (Fundación Getulio Vargas, Brasil), coinciden en que se trata de un intento por mejorar la imagen del país. Asimismo el investigador brasileño, quien considera a la potencia como la más influyente en la región, incorpora la idea de la adopción de una posición de generosidad para reforzar su papel político a largo plazo. En este sentido según el ecuatoriano Sebastián Mantilla, la crisis provocada por la pandemia podría encumbrar al país asiático como la gran potencia mundial y las donaciones a la región buscarían asegurar los mercados latinoamericanos los cuales son "mucho más flexibles, mucho más vulnerables, donde China pueda ejercer su influencia más fácilmente" (Santacecilia, 2020).

Lo cierto es que han llegado a Latinoamérica numerosas donaciones las cuales involucran distintos actores en tanto presentan un carácter multidimensional y de multinivel. De este modo observamos:

- A nivel intergubernamental: Venezuela fue uno de los primeros países en recibir insumos médicos, pero a medida que la pandemia se extendía llegaron donaciones a México, Ecuador, Perú, Uruguay y Chile, entre otros países. En lo que respecta a Argentina, en los paquetes con los materiales médicos aparecían los versos del Martín Fierro, "Los hermanos sean unidos porque esa es la ley primera. Tengan unión verdadera en cualquier tiempo que sea", en demostración de los lazos de amistad y conocimiento de la cultura nacional.
- Entre las unidades subnacionales o entre éstas y los gobiernos nacionales también se realizaron donaciones. Desde las ciudades de Shanghai, Hangzhou y Chongqing se envió material sanitario a Argentina, Brasil y Ecuador (Rubiolo, 2020).
- Entre grandes empresas chinas y gobiernos nacionales/subnacionales. Entre otras empresas que enviaron donaciones encontramos a Cofco, Huawei, Alibaba Foundation¹⁵, Sinopec, BGI y Three Gorges Corporation (Rubiolo, 2020).

¹⁵ El fundador de la empresa anunció la donación de suministros médicos a 24 países de América Latina entre los que se encuentran México, Argentina, Ecuador, Brasil y Perú (Koop, 2020b)

Sin embargo, la cooperación sanitaria china no es algo nuevo. Rubiolo (2020) presentó una reseña de esta asistencia iniciada luego de 1949 hacia los países comunistas, en la década de 1960 con programas destinados al continente africano al igual que durante la crisis del Ébola (2012-14) y por último, en su iniciativa de la Franja y la Ruta (2013) con el lanzamiento de la Ruta de la Seda Sanitaria en 2015. Si bien se reconoce que China se ha vuelto más proactiva en la cooperación desde principios de siglo, el accionar es definido como una forma de poder blando “que es un efecto causal, y no casual, de la fortaleza económica del gigante asiático, su poder duro” (Rubiolo, 2020).

En forma conjunta a la ‘diplomacia de las mascarillas’, se ha observado la adopción de una modalidad diplomática diametralmente opuesta. Lo novedoso residió en la respuesta agresiva de China a quienes la acusaban por ser la generadora del virus y por un mal manejo de la enfermedad, en particular los Estados Unidos. Una diplomacia que ha recibido el nombre de ‘lobo guerrero’, tomando la denominación de las películas *Wolf Warrior*¹⁶. Estos films muy populares despiertan el patriotismo y su personaje protagónico, a modo de un ‘Rambo chino’, es invencible y presenta a China como “autosuficiente, temida y respetada por todos y en todo el mundo, respetuosa de la ley internacional para destruir a sus enemigos, generosa con el mundo y protectora de sus ciudadanos en el extranjero” (Reigadas 2020:134).

Los seguidores de la ‘**diplomacia del lobo guerrero**’ responden agresivamente cualquier declaración destinada a perjudicar la imagen del país, entre ellos miembros reconocidos del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, instalando en las redes sociales el argumento contrario. Así ante las teorías conspirativas estadounidenses sobre el origen del virus, un portavoz del Ministerio tuiteó que en realidad podría ser el ejército de los Estados Unidos quien llevó la epidemia a Wuhan; o por declaraciones críticas sobre la mala calidad del equipo médico chino exportado se replicó que si alguien consideraba tóxicas las exportaciones debía dejar de usar máscaras y batas de protección chinas (Sayed, 2020; Zhu, 2020).

El académico estadounidense Zhiqun Zhu (2020) interpreta este “enfoque diplomático beligerante” orientado a defender los intereses nacionales del país asiático pero que dañará su imagen global. El autor sintetiza esta diplomacia a partir de un incremento del nacionalismo chino, como una respuesta a las visiones injustas de otros países por la cual se intenta modificar la representación errónea de China que se tiene en occidente y, por último, la falta de consenso para el establecimiento de la política exterior.

En América Latina y el Caribe (ALC) no se encuentran expresiones de esta diplomacia, en tanto ni aún las referencias de Jair Bolsonaro minimizando el virus y en total afinidad con las de Donald Trump, han sido ofensivas hacia China.

En las crecientes relaciones sino latinoamericanas se encuentran presentes las ideas que permiten hacer referencia a una diplomacia con características chinas o ‘diplomacia de la gente’. En esta ‘nueva diplomacia’ se pasó a una planeación activa con la construcción de una cooperación de ‘ganar-ganar’, el despliegue de una diplomacia omnidireccional y multifacética a los que se le incorpora una “nueva visión sobre Rectitud y Beneficio que es desarrollar lo político y lo económico simultáneamente, mantener el equilibrio entre el interés y la moral y, a veces incluso poner la moral antes del interés” (Yuanting, 2017:152).

¹⁶ *Wolf Warrior 1* fue estrenada en 2015 y la 2 en 2017.

Desde comienzos del siglo XXI tiene lugar una fase de innovación teórica en las relaciones internacionales combinando elementos de las escuelas occidentales con conceptos chinos tradicionales para generar una teoría con características propias. María Francesca Staiano y Laura Bogado Bordazar (2017) ofrecen un completo panorama del estado teórico de las relaciones internacionales en el mundo académico chino. Entre los principales aportes de la cultura china encontramos:

- El principio del relacionalismo, las relaciones interpersonales son esenciales y trasladadas a nivel internacional, en base a la moralidad y confianza, se transforman en un medio para alcanzar la estabilidad y el orden. Todo individuo tiene obligación moral de mantener relaciones interpersonales (*renqing*), en las cuales se debe tener un comportamiento adecuado conforme a la jerarquía de cada persona (*lian*), en tanto cada una logra cierta reputación social en su vida (*mianzi*). En este sentido, se comprende porque está “dispuesta a desarrollar la amistad y la cooperación con todos los países” pero ésta tendrá una diferente modalidad según el valor jerárquico que le atribuye a cada uno¹⁷.
- El concepto de Tianxia, es decir del mundo entendido como “todo lo que está bajo el cielo”. Esta noción actualizada presenta al sistema mundo en una organización circular que localiza al imperio chino en el centro, un segundo círculo con súbditos con los que se realizan intercambios basados en tributos y por último uno en el cual se encontraban los pueblos bárbaros. A estos tres elementos se les puede asignar un triple significado: el mundo físico (todas las tierras bajo el cielo), el mundo psicológico (el sentimiento de todos los pueblos bajo el cielo) y el mundo político (instituciones para asegurar el orden). A su vez, “Son las relaciones el elemento clave de la idea de Tianxia /.../ El mundo del Tianxia equivale a una familia mundial, que coexiste gracias a la armonía de las relaciones” (Staiano, 2017:142).
- El concepto de autoridad humana. En la jerarquía entre Estados, la autoridad humana es el estadio más alto de poder y se caracteriza por el poder moral de sus gobernantes. De este modo, el Estado más poderoso tiene una responsabilidad extra para mantener el orden y su líder, “cumple con un papel activo en establecer las normas interestatales, generando cambios en el sistema de las relaciones con otros Estados” (Staiano, 2017: 140).

La mayoría de estas características están presentes en el último “Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe (2016)”: relaciones internacionales de nuevo tipo con la cooperación gana-gana como núcleo para forjar una comunidad de destino de la humanidad; establecimiento del Foro entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Foro China-CELAC), como plataforma para la cooperación; establecimiento de una asociación de cooperación integral basada en la igualdad y el beneficio mutuo, dirigida al desarrollo común, sin excluir a ningún país.

La filósofa Cristina Reigadas (2020) analiza la voluntad de liderazgo del país asiático en el contexto de la pandemia, a través de la reciente producción de intelectuales chinos. A lo largo del texto la autora sintetiza el ofrecimiento a Occidente de hacer extensivo el ‘sueño chino’ a toda la humanidad.

Para la realización del sueño son cuestiones clave el concepto ‘Tianxia’ y la Iniciativa de la Franja y de la Ruta. Con respecto a la primera de ellas, permite una nueva elaboración de la noción imperial definida como una superentidad política por la cual cambiarán las soberanías nacionales.

¹⁷ A la clasificación china de las relaciones con otros países: asociación estratégica, asociación de cooperación, y relación de cooperación amistosa, se ha incorporado una nueva categoría superior a las anteriores: ‘asociación estratégica integral’ (Roldan Pérez, 2016).

El imperio “no estará ya centrado en los Estados, sino que acogerá interregionalismos y variadas formas de gobernanza, más allá de la perspectiva europea sobre la soberanía, y guiará a la humanidad hacia formas más comunitarias de civilización global” (Reigadas, 2020: 142). En lo referido a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), se trata de un instrumento para que la realización del ‘sueño chino’ incluya a todo el mundo. La nueva Ruta de la Seda constituye un nuevo modelo de desarrollo basado en la conectividad y la inclusión, que mejorará la situación de los países menos desarrollados y superará el desequilibrio regional producido por la globalización para construir un mundo armonioso con prosperidad común.

En esta visión de un nuevo orden mundial no centrado en los Estados nacionales sino en una noción más cercana a la de imperio, se requiere de otra diplomacia, la ‘**diplomacia de la gente**’, la cual se encuentra en las antípodas de la del ‘guerrero lobo’. De este modo, “la nueva escuela china de Relaciones Internacionales propone pasar de un modelo de política internacional basado en los Estados, en la diplomacia y en las élites a una diplomacia pública descentrada en la que participen distintos actores sociales, políticos y culturales” (Reigadas, 2020: 148).

En lo referido a las relaciones con ALC, China ha avanzado con su estrategia de relacionamiento multidireccional: con organismos regionales como la CELAC o el Mercosur y de modo bilateral. En ambos casos se multiplicaron los encuentros de alto nivel y las visitas oficiales en los últimos años. El mayor problema reside en que tanto en los gobiernos progresistas de la región como en los de derecha, las relaciones han estado teñidas por la ideología, originando cambios en la agenda de relacionamiento y una redefinición de los vínculos con China. El país asiático ha mutado de aliado geopolítico a socio comercial, evidenciándose un acercamiento pragmático. De todas maneras, como hemos detallado con anterioridad, la mayoría de los países han recibido donaciones provenientes del gobierno, de ciudades, del ámbito empresarial y de ciudadanos chinos residentes en el extranjero (overseas chinese), un ejemplo claro de la ‘diplomacia de la gente’.

Con respecto a la CELAC en particular, en marzo de 2020, cuando la pandemia estaba arribando con fuerza al continente, se realizó la “Reunión Ministerial Virtual sobre Asuntos de Salud para la atención y el seguimiento de la pandemia Covid-19 en América Latina y el Caribe”. En dicha oportunidad, además de asistir cancilleres y ministros de la comunidad y distintas organizaciones internacionales participó el Ministerio de Salud de China, a través de su vicepresidente Zeng Yixin¹⁸, lo cual significó una clara señal en apoyo a esta región.

Asimismo, en julio tuvo lugar una videoconferencia de los Ministros de relaciones Exteriores de China y de los países de ALC sobre la pandemia, presidida por los Cancilleres Wang Yi y el mexicano Marcelo Ebrard. En dicha reunión, China anunció que “la vacuna desarrollada en su país será un bien público de acceso universal y que su país destinará un préstamo de mil millones de dólares para apoyar el acceso de las naciones de la región al antídoto”¹⁹.

¹⁸ Secretaría de Relaciones Exteriores, México, Comunicado No. 105, 27/03/2020, disponible en <https://mision.sre.gob.mx/oea/index.php/comunicados/35-comunicados-2020/641-se-lleva-a-cabo-reunion-ministerial-virtual-sobre-asuntos-de-salud-en-materia-de-covid-19-en-america-latina-y-el-caribe-27-mar-20>

¹⁹ Secretaría de Relaciones Exteriores, México, Comunicado No. 209, disponible en <https://mision.sre.gob.mx/oea/index.php/comunicados/35-comunicados-2020/709-videoconferencia-especial-entre-cancilleres-de-china-y-de-america-latina-y-el-caribe-para-atencion-de-la-pandemia-por-covid-19-22-jul-20>

Para finalizar, a partir de la propuesta a ALC de participar en la BRI, confirmada en el marco del Foro CELAC-China al expresar que los países de la región “forman parte de la extensión natural de la Ruta de la Seda Marítima y son participantes indispensables de la cooperación internacional de la Franja y la Ruta”²⁰, 19 países se han incorporado al proyecto hasta el momento²¹. De todas maneras, las inversiones en la región se han incrementado. Enrique Dussel publicó recientemente un estudio acerca de los proyectos en infraestructura realizados por China en ALC durante 2005-2019 “por un monto de 76,868 millones de dólares y generaron 273,869 empleos para el período completo”, lo cual hace suponer que estas inversiones tenderán a crecer en el futuro (Dussel, 2020:4).

Resumiendo, de estas tres modalidades de la diplomacia china no se encuentra en ALC la del lobo guerrero, ya que su destinatario principal son los Estados Unidos y por lo tanto es afín con las visiones de un orden mundial bipolar. Por el contrario, en la región se observa de forma sostenida la ‘diplomacia de la gente’, vinculada con los enfoques constructivista y globalista. En el último caso, se trata de una globalización diferente a la propuesta por la vertiente neoliberal, una que busca borrar las desigualdades y alcanzar una nueva sociedad global armoniosa y equitativa. Con respecto a la ‘diplomacia de las mascarillas’ posee características de la anterior como la participación de una diversidad de actores sociales, de este modo será positiva o negativa según el contexto y la perspectiva del observador.

A modo de conclusiones: los desafíos para América Latina y el Caribe en la nueva a/normalidad

El presente de ALC permite aventurar con pesar una posible nueva ‘década perdida’, con sociedades en las que se incrementarán las desigualdades sociales y los niveles de pobreza, con cuestionamientos al hiperpresidencialismo y a la propia democracia, así como también, con la permanencia del estancamiento de los procesos de integración regional.

A partir de este contexto, a continuación sintetizamos a modo de conclusiones los múltiples desafíos con los que se enfrentará la región según los posibles escenarios en la reconfiguración del orden mundial:

- En un escenario de confrontación entre Estados Unidos y China, los países de ALC se enfrentarán a graves limitaciones para la adopción de su política exterior y estarán forzados a un accionar reactivo ante las dos potencias. Si bien el presidente Donald Trump ha adoptado una política aislacionista, ni las próximas elecciones permiten suponer, incluso con un recambio presidencial, que se abandone la disputa con China o permanezca inmóvil ante el avance de ésta en la región. Resta por saber si los Estados Unidos modificarán la poca relevancia adjudicada en los últimos tiempos a América del Sur. En esta “guerra fría” del siglo XXI, el nuevo

²⁰ Declaración especial de Santiago de la II Reunión Ministerial del Foro CELAC-China sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta, Santiago, 22 de enero de 2018, disponible en <http://www.itamaraty.gov.br/images/2ForoCelacChina/Declaracin-Especial-II-Foro-CELAC-China-VF-22-01-2018.pdf>

²¹ El primero de ellos fue Panamá seguido por Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, República Dominicana, Granada, Costa Rica, Jamaica, Cuba, El Salvador, Guyana, Surinam, Bolivia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile y Uruguay como único socio del Mercosur en incorporarse.

muro de Berlín es tecnológico y ALC en este campo es irrelevante y no genera amenazas. En palabras de Gabriel Tokatlian, “la gran paradoja hoy es que América Latina es menos gravitante mundialmente pero a su vez es punto de disputa creciente entre Estados Unidos y China” (García, 2020). En este sentido, el mayor desafío se centra en las posibilidades de desarrollar una política autónoma sin vernos forzados a alinearnos con una u otra potencia.

- En un escenario en el cual el fenómeno de la globalización continuará su marcha, ALC probablemente tendrá un mayor margen de maniobra para la adopción de su política exterior. En la vertiente globalista neoliberal, la región contará con más oportunidades para incrementar sus exportaciones y recibir inversiones de China. La otra opción consiste en hacer extensivo el ‘sueño chino’ a toda la humanidad, es decir, una globalización distinta a la occidental mediante la cual construyamos una sociedad mundial equitativa, armoniosa y pacífica, que presentará las mismas posibilidades y riesgos. En ambos casos los desafíos son evitar la reprimarización, diversificando la estructura exportadora y productiva y quizá fortaleciendo las cadenas productivas para la región. En la primera línea de pensamiento esto significa ir más allá de un discurso que propone un librecambio. En la segunda, el desafío nos fuerza a ser partícipes activos en la construcción de esta propuesta, en particular, con debates que permitan establecer regulaciones para que las inversiones aseguren transferencias de tecnología, cuidado del medio ambiente e incremento de los puestos de trabajo.

Para finalizar, ambas alternativas nos conducen al nivel regional en el cual es imperioso el fortalecimiento de la integración para acrecentar el peso relativo de ALC en el plano mundial, reforzando asimismo la cooperación y la solidaridad regional, valores sin los cuales –como ya hemos visto- el mundo puede ser aún más inhóspito para los pueblos.

Bibliografía

- BANCO MUNDIAL (2020), América Latina y el Caribe: Panorama general, disponible en <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview>.
- BOGADO, L. y BONO, L (2020), América Latina atravesada por la crisis de la pandemia de la COVID-19, en: Anuario Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), UNLP, disponible en: www.iri.edu.ar.
- CEPAL (2020a), *El desafío social en tiempos del COVID-19*, Informe Especial COVID-19, N° 3, Santiago, mayo 2020.
- (2020b) *Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones*, Informe Especial COVID-19, N° 5, Santiago, julio 2020.
- (2020c), *Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística*, Informe Especial COVID-19, N° 6, Santiago, agosto 2020.
- DUSSEL PETERS, Enrique (2020), *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2020*, Red ALC-China,
- FABELO, S. y GONZALEZ, R. (2020), *China y la Ruta de la Seda Sanitaria en momentos de Covid-19*, Cuadernos de China, N° 5, Mérida, Venezuela, Universidad de los Andes.
- GARCÍA, F (2020), “Juan Gabriel Tokatlian. ‘América Latina es punto de disputa entre EE.UU. y China’”, *La Nación*, 25/07/2020.
- KARG, Juan Manuel, “La nueva Guerra Fría”, *Página 12*, 31/07/2020, <https://www.pagina12.com.ar/281907-la-nueva-guerra-fria>

- KOOP, Fermín (2020a), "El coronavirus reconfigura la Franja y la Ruta en América Latina", 31/07/2020, <https://dialogochino.net/en/infrastructure/36699-coronavirus-reshapes-belt-and-road-in-latin-america/>
- (2020b) y ANDREONI, BERMÚDEZ, CUELLAR, "Desde el Cono Sur a América Central, los gobiernos de América Latina reciben donaciones de China", 06/04/2020, <https://dialogochino.net/es/comercio-y-inversiones-es/34665-america-latina-pide-ayuda-medica-a-china-para-combatir-el-coronavirus/>
- LAGOS, Marta, (2018), "El fin de la tercera ola de democracias", *Informe Latinobarómetro 2018*, Corporación Latinobarómetro, Santiago de Chile.
- MALAMUD, C. y NÚÑEZ R., (2020), "La crisis del coronavirus en América Latina: un incremento del presidencialismo sin red de seguridad", España, Real Instituto Elcano, 02/04/2020, <http://www.realinstitutoelcano.org/>
- MARIN, C. (2019), "Marea azul en América Latina", en: *Le Monde Diplomatique en español*, disponible en: <https://mondiplo.com/marea-azul-en-america-latina>. Fecha de consulta: 1/10/20.
- RAMONET, Ignacio, "Coronavirus: La pandemia y el sistema-mundo", *Página 12*, 29/04/2020, <https://www.pagina12.com.ar/262989-coronavirus-la-pandemia-y-el-sistema-mundo>
- REIGADAS, Cristina (2020), "Visiones del futuro y encrucijada civilizatoria: China, Occidente y la pandemia", *Erasmus*. Revista para el diálogo intercultural, n 22, pp.127-155.
- RODRÍGUEZ PINZÓN, E. (Coord), (2020), *Informe Iberoamérica 2020. América Latina ante la protesta y la pandemia*, Madrid, Fundación Alternativas.
- ROMER HERNÁNDEZ, P. (2018), "Las relaciones entre China y Latinoamérica. Una mirada desde Sudamérica", XIII Congreso Nacional y VI Congreso Internacional sobre Democracia, Rosario, septiembre de 2018.
- ROSALES, Osvaldo (2020), *El sueño chino*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores - Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- RUBIOLO, F. y VADELL J. (2020), "China, América Latina y la 'diplomacia de las mascarillas'", *El País*, 29/06/2020, <http://agendapublica.elpais.com/china-america-latina-y-la-diplomacia-de-las-mascarillas/>.
- SANTACECILIA, M (2020), "¿Qué busca la diplomacia china de las mascarillas en Latinoamérica?", *Deutsche Welle*, 23/04/2020, <https://www.dw.com/es/qu%C3%A9-busca-la-diplomacia-china-de-las-mascarillas-en-latinoam%C3%A9rica/a-53227101>.
- STAIANO, M. y BOGADO, L. (2017), "Las teorías de las relaciones internacionales con 'características chinas' y su implicancia para América Latina", *Relaciones Internacionales*, n. 53, Universidad Nacional de La Plata, pp.1-14.
- SYED, Abdul (2020), "Guerreros lobo: una nueva fuerza de diplomáticos chinos", *Modern Diplomacy*, <https://moderndiplomacy.eu/2020/07/14/wolf-warriors-a-brand-new-force-of-chinese-diplomats/>
- VALENZUELA, José Luis (2020), *La revolución chilena de octubre: dos visiones*, Serie: corporación, integración y futuro, Estocolmo, Editorial Senda.
- YUANTING, Chen y HAN, Li (2017), "La nueva etapa del 'desarrollo constructivo' de las relaciones sino-latinoamericanas", *Relaciones Internacionales*, n. 53, Universidad Nacional de La Plata, pp. 149-163.

ZHU, Zhiqun (2020), "Interpretación de la 'diplomacia del guerrero lobo' de China", *The Diplomat*, 15/05/2020, <https://thediplomat.com/2020/05/interpreting-chinas-wolf-warrior-diplomacy/>